

CUENTOS

para aprender

ORTOGRAFÍA

¿Por qué detrás de "l", "n" y "s" se escribe una "r", aunque suene fuerte?

MARÍA VALENZUELA



CUENTOS

para aprender

ORTOGRAFÍA

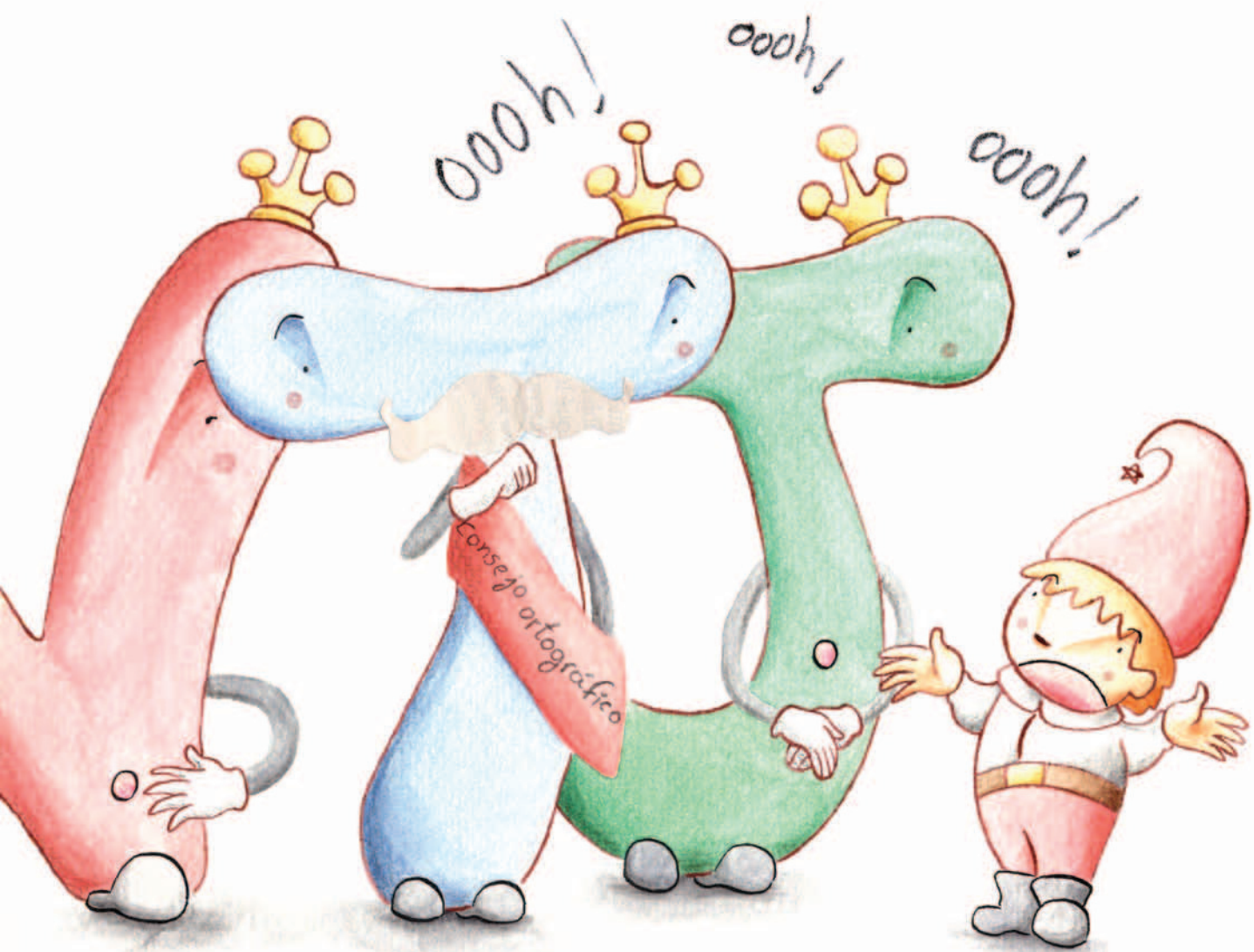
¿Por qué detrás de "l", "n" y "s" se escribe una "r", aunque suene fuerte?

MARÍA VALENZUELA



En Abecedario no ganaban para sustos. Cierta día, hace mucho, mucho tiempo, llegó un enanito procedente del país de los Cuentos de Hadas. Arturo, que así se llamaba, pidió hablar enseguida con el Consejo Ortográfico.

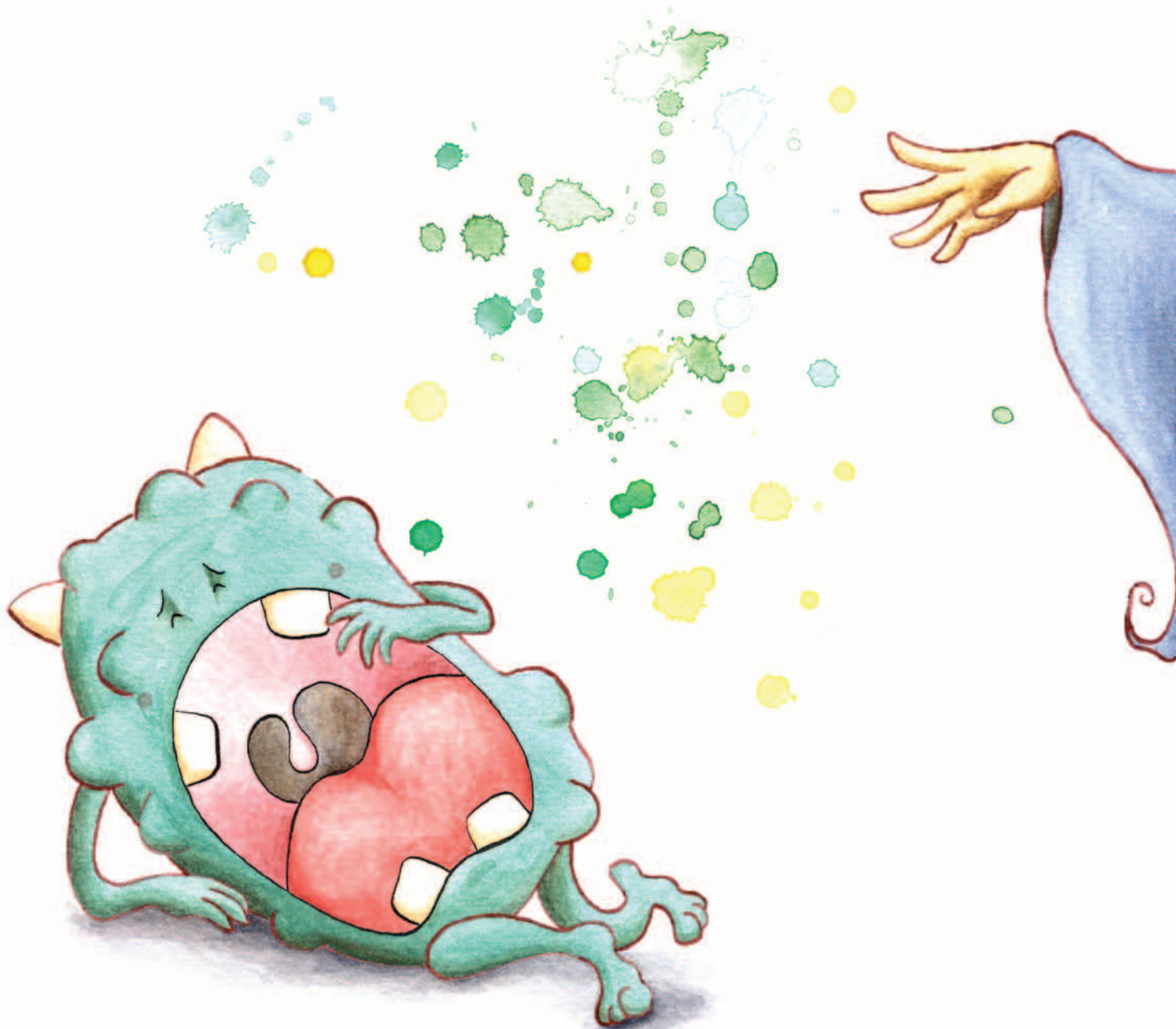
—He venido por orden del rey Fantasio, para avisaros de un grave peligro —dijo, y continuó—: Hace poco tiempo, hemos logrado expulsar de nuestro reino a un hechicero muy peligroso llamado Tizón. Sabemos que se ha instalado en Abecedario porque una bruja llamada Gomadora lo ha invitado para que le ayude a destruir la biblioteca, los talleres, a las letras... —y prosiguió: ¡Los habitantes de mi país no podríamos existir sin los cuentos que creáis las letras aquí!



Hasta ahora habían podido con la bruja Gomadora y el dragón Borrón. Unas veces solas y otras con ayuda del mago Garabato, pero ¡contra un hechicero, una bruja y un dragón!... aquello "pintaba mal", y nadie sabía qué decir.

—¿Nos podrías decir cómo habéis conseguido expulsar a Tizón de vuestro país? —preguntó un miembro del Consejo.

—Cierta día, un ogro gigantesco que también vive en nuestro país y que era muy gruñón y poco amigable cayó enfermo. Se le llenó todo su cuerpo de granos gordos, verdes y dolorosos. ¡El pobre sufría mucho y los gritos se oían en todas partes y a todas horas! Pues bien, esta enfermedad fue causada por el hechicero, al que oyeron cuando decía:



“Ranas negras de los pantanos,
que el ogro se cubra de granos
verdes, dolorosos y gordos como manos.”

Cuidamos al ogro hasta que por fin se curó. Furruiñón, que así se llama, prometió ayudarnos a expulsar al hechicero. Así que una noche fuimos a la guarida de Tizón y cuando dormía lo amordazamos y lo atamos. El ogro cargó con él hasta la entrada del Bosque de Irás y no Volverás. Es un bosque mágico y el que anda en él no puede volver al lugar de donde partió.

Hubo un largo silencio.

—Creo que lo que necesitamos es a Furruiñón para que nos ayude —dijo un miembro del Consejo.

—¡Sí! ¡Sí! ¡Claro!... —dijeron todas.



—Desde que lo curamos ya no está siempre enfurruñado, así que ahora lo llamamos “Furru” y ha venido conmigo. Voy a llamarlo.

Después de las presentaciones se pusieron a idear un plan. Casi todos dieron su opinión hasta que la “m”, que llevaba mucho rato callada y, como sabéis, tiene mucha capacidad de mando y de maquinarse estrategias, comenzó a hablar.

—Fabricaremos una gran red con ayuda de Furru y la instalaremos en el límite del bosque.
—Todas escucharon muy atentas, y continuó—: Formaremos una expedición, con algunas de las letras que conocimos la guarida de la bruja. Seguro que nos verá nada más entrar en el bosque con su bola de cristal y no se resistirá a salir.

